

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 30 (2003)
Heft: 3

Artikel: Suiza humanitaria : salvar vidas, mitigar sufrimiento
Autor: Ribi, Rolf
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908642>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

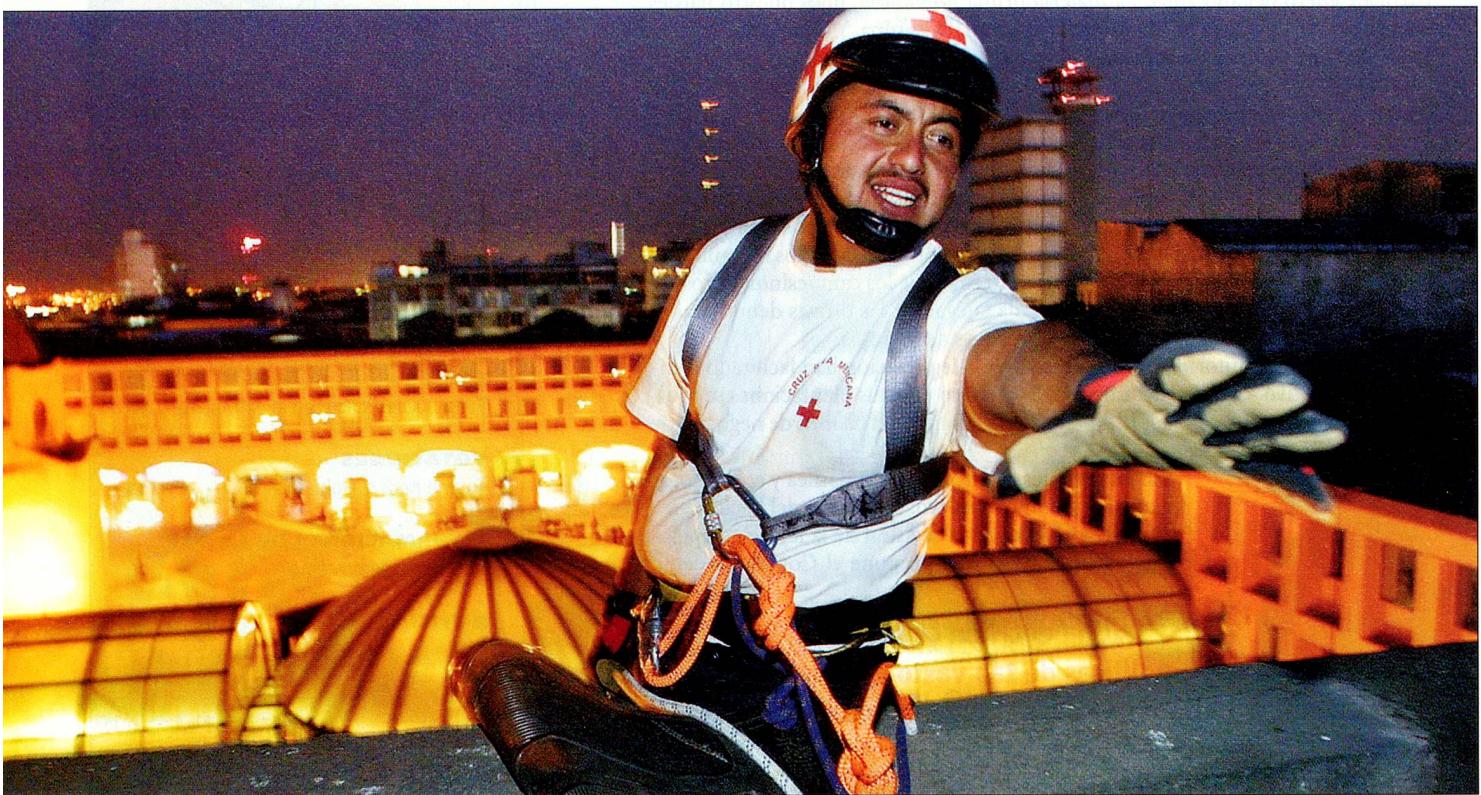
Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Salvar vidas, mitigar sufrimiento



Latinphoto / Mario Vázquez de la Torre

La CICR actúa cuando sufren seres humanos y se viola el derecho público internacional. Y ya lo viene haciendo hace 140 años (en la foto un colaborador de la Cruz Roja en Toluca, México).

Los conflictos bélicos y el sufrimiento humano que ocasionan horrorizan a todo el mundo. El Gobierno Federal, numerosas organizaciones de ayuda y la Cruz Roja transmiten a todo el mundo la idea de ayudar – también al Irak.

ROLF RIBI

«EL SOL DEL 25 DE JUNIO» alumbró uno de los escenarios más horribles que se puedan imaginar. Un campo de batalla todo cubierto de cadáveres de hombres y caballos.» El testigo ocular de la batalla de Solferino, que tuvo lugar a principios del verano de 1859, fue el ginebreño Henry Dunant. El día anterior había presenciado el combate por la Lombardía entre las fuerzas franco-italianas y las austriacas, que dejó 40.000 muertos y heridos en el campo de batalla. Tres años después, Henry Dunant publicó su obra «Un recuerdo de Solferino». Este informe marcó el comienzo del movimiento de la Cruz Roja y del actual derecho público internacional humanitario.

Suiza es la cuna de la Cruz Roja, fue refugio del ejército Bourbaki en la guerra germano-francesa de 1870 a 1871, acogió a los refugiados e internados en la 2º Guerra Mundial, fundó el Cuerpo de Ayuda en Catástrofes en 1973 – la solidaridad humanitaria caracteriza la imagen de nuestro país, está profundamente arraigada en su pueblo.

Metas humanitarias de la política exterior

Walter Fust, jefe de la Dirección de Desarrollo y Colaboración (DDC) del Departamento Federal de Asuntos Exteriores (DFAE): «La ayuda humanitaria es un importante sector de nuestra política exterior.» En una entrevista, Fust recuerda los cinco objetivos fun-

damentales del Consejo Federal en la política exterior de Suiza: salvaguardar y fomentar la seguridad y la paz, fomentar los derechos humanos, democracia y estado de derecho, fomentar el bienestar social, demoler los contrastes sociales. La dimensión humanitaria de la política exterior es una tarea de remisión transversal que se manifiesta en cada una de las cinco metas, dice el informe final del grupo de trabajo «Política Humanitaria de Suiza» del 1999.

«Salvar vidas y mitigar el sufrimiento en todo el mundo: éste es el cometido de la ayuda humanitaria del Gobierno Federal», explica Walter Fust. Con medidas preventivas y asistenciales, esta ayuda humanitaria se dirige a las víctimas de catástrofes naturales o de conflictos armados. Según Toni Frisch, delegado de la ayuda humanitaria, hace años que la esencia de la ayuda humanitaria se está desplazando de la asistencia en caso de catástrofes naturales a misiones de ayuda antes, durante y después de conflictos.

La ayuda humanitaria del Gobierno Federal es: asistir en los cuatro sectores de preven-

ción, salvación, supervivencia y reconstrucción, enviando personal (en concreto, del Cuerpo Suizo de Ayuda Humanitaria), realizando contribuciones financieras a las obras suizas de asistencia y a las organizaciones internacionales (así a la CICR y a las agencias de la ONU) y suministrando alimentos y materiales. A esto se agrega, entre otros, el fomento del derecho público internacional humanitario y de los derechos humanos.

Alrededor de una cuarta parte del total del presupuesto DDC 2003 (CHF 1.244 millones) está destinado a la ayuda humanitaria. Para las misiones en Irak se han aprobado CHF 30 millones. «La ayuda humanitaria del Gobierno Federal para Irak está disponible para ayudar a la población civil», dijo, ya en abril, la consejera federal Micheline Calmy-Rey. La diplomacia suiza está firmemente convencida que las Naciones Unidas deben ejercer el rol directivo en la reconstrucción de Irak. Y que la ayuda a los iraquíes tiene que ser realizada por la ONU y la CICR y no por las partes bélicas. Walter Fust: «La reconstrucción de la sociedad es mucho más importante que la reconstrucción de la economía y de la infraestructura. Aquí Suiza puede aportar su experiencia adquirida a través de la colaboración para el desarrollo.»

Gran misión de la CICR

La imagen mundial de la Suiza humanitaria lleva la sigla CICR, o sea de la Comisión Internacional de la Cruz Roja. En su sede principal de la Avenue de la Paix en Ginebra se coordinan las misiones y programas de asistencia de todo el mundo. Allí trabajan unos 800 colaboradores y hay unos 10.000 empleados trabajando en alrededor de 80 países como delegados y asistentes locales. Este año el presupuesto de la CICR casi llega a los CHF 1.000 millones. Para Irak se necesitan CHF 200 millones adicionales.

La CICR supervisa las reglas humanitarias en los conflictos armados según las Convenciones de Ginebra de 1949. Suiza es el estado depositario de estas convenciones y lleva, por lo tanto, una responsabilidad propia por el respeto del derecho público internacional. Ya antes de estallar la guerra de Irak, la CICR exhortó insistente a las partes béticas a «proteger a la población civil y a atenerse estrictamente a los fundamentos del derecho público internacional humanitario».

Durante las luchas en Irak, la CICR, Cáritas y Médicos Sin Fronteras, fueron las únicas organizaciones humanitarias presentes. La

esencia de las misiones es proteger a la población civil y a los prisioneros de guerra, asistir a los refugiados, asegurar la provisión de agua y proveer a los hospitales, explica Balthasar Staehelin, el delegado general de la CICR para el Medio Oriente.

Obras asistenciales imprescindibles

Paralelamente al Gobierno Federal y a la CICR, las obras asistenciales suizas son soportes imprescindibles de la ayuda humanitaria de nuestro país.

«Suiza presta mucha ayuda humanitaria, no sólo en los puntos que concentran la atención de los medios de comunicación, sino, también en conflictos olvidados y crisis largas, como la hambruna del sur de África», dice el coordinador de Cáritas, Hans Staubli. Enfocando la ayuda urgente, no hay que perder de vista la asistencia de largo plazo.

La red de Cáritas ya actúa hace 12 años en Irak. Cáritas Suiza destinó CHF 1,5 millones para la primera ayuda urgente en la guerra del Irak. Según Hans Staubli, los Centros de Salud de Cáritas son muy importantes, pues son los puntos de auxilio para las personas en emergencia. Allí reciben primeros auxilios, agua limpia, mantas, medicamentos y alimentos. «La atención medicinal es estremecedora. Hay muchos niños traumatizados. La población civil fue la que padeció, otra vez más, los mayores sufrimientos.»

Rolf Stocker, director de la ayuda humanitaria de la Obra Asistencial de los Trabajadores de Suiza (SAH), calcula que la ayuda humanitaria de Suiza asciende a CHF 300 millones anuales. Actualmente habría disponibles para Irak unos CHF 12 millones. Su institución destinó CHF 750.000 a este fin. «Consideramos muy buena, profesional y eficiente la ayuda humanitaria suiza.» La SAH actúa con organizaciones pártners en el norte kurdo de Irak, concretamente en la atención de un campamento de refugiados y en un centro de salud, con acciones de evacuación de minas y campañas de información sobre minas. Después de la guerra seguirán desempeñándose misiones de medio plazo en Irak – mediante provisión de bienes de asistencia medicinal, atención y retorno de desplazados y refugiados internos, evacuación de minas e información sobre minas antipersonales.

La responsable de comunicación de la Obra Asistencial de las Iglesias Evangélicas de Suiza (HEKS), Seta Thakur, dice: «En la comparación europea de la ayuda humanita-

ria y de emergencia, Suiza ya se viene perfilando hace muchas décadas.» Lamenta empero, que el Gobierno Federal probablemente no alcance la meta fijada para el año 2010, de un 0,4% del producto social para la ayuda pública para el desarrollo. Junto con Cáritas Suiza y un pártner local, la HEKS presta ayuda de emergencia en la región limítrofe entre Irán e Irak. En las mezquitas, iglesias y escuelas de las ciudades grandes, donde los refugiados buscan asilo, entregan alimentos, agua y equipos de primeros auxilios. Después de la guerra, lo más importante es la atención de los refugiados. Actualmente hay CHF 500.000 disponibles para ayudar a Irak. «Esta guerra afecta a un pueblo muy debilitado durante muchos años por un gobierno inescrupuloso y por el embargo internacional», dice Seta Thakur.

La Cruz Roja Suiza (CRS) trabaja en estrecha colaboración con el movimiento internacional de la Cruz Roja: apoya a la CICR en países en guerra y a la Federación Internacional de las sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en catástrofes naturales y en la asistencia de refugiados. Según el encargado de información de la CRS, Karl Schuler, ésta destina anualmente unos CHF 15 millones a la ayuda humanitaria. La CRS ya invirtió CHF 1 millón en su ayuda al pueblo iraquí. Primero para los campamentos de refugiados en la frontera iraquí y actualmente en la provisión de agua y la ayuda medicinal. La CRS también seguirá empeñándose en el sector medicinal instalando puestos sanitarios de la Media Luna Roja Iraquí. «Para la CRS, los principios de la Cruz Roja, en primer lugar el humanitarismo y el apartidismo, son absolutamente obligatorios», recalca Karl Schuler.

Nombres y cuentas

Cáritas Suiza, Cuenta 60-7000-4, www.caritas.ch

Obra Asistencial de las Iglesias Evangélicas de Suiza (HEKS), Cuenta 80-1115-1, www.heks.ch

Obra Asistencial de los Trabajadores de Suiza (SAH), Cuenta 80-188-1, www.sah.ch
Cruz Roja Suiza (CRS), Cuenta 30-4200-3, www.redcross.ch

Comisión Internacional de la Cruz Roja (CICR), Cuenta 12-777-2, www.icrc.org

Dirección para Desarrollo y Colaboración (DDC), www.deza.ch